

Domingo 15 de noviembre del 2020

Evangelio según San Mateo (25, 14-30)

Un día, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: El Reino de los cielos se parece a un hombre que iba a salir de viaje; llamó a sus servidores de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco monedas; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue a su viaje.

El que recibió cinco monedas rápidamente fue a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió una moneda hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a sus servidores. Se acercó el que había recibido cinco monedas y le regresó otras cinco más, diciendo: 'Señor, cinco monedas me dejaste; aquí tienes otras cinco, que con ellas he ganado'. Su señor le dijo: 'Te felicito, siervo bueno y fiel. Como has sido fiel en cosas de poco valor te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'.

Se acercó luego el que había recibido dos monedas y le dijo: 'Señor, dos monedas me dejaste; aquí tienes otras dos, que con ellas he ganado'. Su señor le dijo: 'Te felicito, siervo bueno y fiel. Como has sido fiel en cosas de poco valor, te

confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'.

Por último, se acercó el que había recibido una moneda y le dijo: 'Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu moneda bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo'. El señor muy enojado le respondió: 'Siervo malo y flojo. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco para que, a mi regreso, lo recibiera con intereses y así poder recibir más? Quítenle la moneda y dénselo al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobraré; pero al que tiene poco, se le quitará aun eso poco que tiene. Y a este hombre, échenlo fuera.

